

# EL ÁNCORA.

## DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

## CORREOS.

*Salidas.*—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Juéves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.  
*Entradas.*—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Juéves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

## SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

## FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t.  
De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde.  
De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde.  
De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t.  
De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde.  
Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

## SECCION RELIGIOSA.

**SANTO DE MAÑANA.**—San Felipe Neri confesor y fundador de la congregacion de presbíteros del oratorio. Nació en Florencia, desde donde pasó á Roma para estudiar teología. Ordenando de sacerdote se dedicó con tal fervor al ministerio del púlpito y confesonario, que logró muy en breve reformar las costumbres de unos y la conversion de otros. Estableció muchas prácticas piadosas, ayudó á la fundacion de los clérigos ministros de los enfermos, erigió la cofradia de la santísima Trinidad para socorro de los extranjeros, y abrasado su corazon del amor divino exhaló su último suspiro el día de *Corpus Christi* del año 1595.

**CULTOS.**—*Mañana viénes.*—En San Felipe Neri concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis de la mañana, á las diez tercia y la misa mayor con música y sermon por D. Buena Ventura Barceló. Al anochecer la devocion del mes de Mayo y la reserva precedida de *Te-Deum*.

En Santa Magdalena empezarán Cuarenta Horas en honra del Santo Cristo del Espíritu Santo, siendo la exposicion á las siete, á las diez misa mayor. Por la tarde á las siete meditacion, estacion y la reserva.

**CORTE DE MARÍA.**—En San Jaime, á la Virgen de la Paz.

## CÓRTESES.

## CONGRESO.

Sesion del día 16 de Mayo de 1882.

El salon tiene vista nueva. Se ha quitado la alfombra, y aparece el pavimento con una especie de sol, formado por largas losas de distintos colores. Es, en fin, un pavimento muy bonito.

Pero la concurrencia es siempre la misma, esto es, la de siempre que no se trata de debates acalorados ó personales.

Empieza la retahila de preguntas de escaso interes. Tampoco valen gran cosa las respuestas.

Unicamente debemos anotar que el Sr. Maisonave ha preguntado al ministro de Gracia y Justicia qué pensaba hacer con el Obispo de Lérida, que ha incurrido en responsabilidad por haber dispuesto la exhumacion de un cadáver que un alcalde de monterilla ha hecho enterrar en sagrado, contra la decision justísima del clero.

El Sr. Alonso Martínez, por lo que pudimos oír, declara que las leyes canónicas autorizan á la Iglesia para no admitir en sus cementerios á los que mueren fuera de la fe. Para dar gusto al auditorio, declara que el expediente incoado dirá la verdad de lo ocurrido, y que todas estas cuestiones, dudas y conflictos cesarán en cuanto se presente un proyecto de cementerio *neutro* (¡hombre!). Alguna otra cosilla dice inspirada por la prudencia doctrinaria y centralista del más sutil abogado.

Se da lectura al célebre voto particular del señor Linares Rivas, escrito con mucha energía.

Orden del día.

Proyecto de relaciones comerciales entre la Península y Cuba.

El Sr. Armas combate el proyecto, y lo hace con sobriedad y con conocimiento del asunto.

Le contesta el individuo de la comision Sr. Lopez Puigcerver. Este no es un orador, es una máquina de hablar que no parece tener otro propósito que el de hablar con velocidad siempre creciente.

(En las tribunas apenas se le oye. Han subido hasta aquí los rumores de que en el salon de conferencias hay grandes tempestades y nadie hace caso del orador velocipedista. En otra parte decimos algo de lo que se cuenta, y segun refieren en la tribuna de ex-diputados, próxima á la nuestra. Sagasta acaba de decir textualmente que ántes se cortará la mano que entregar la vida, la honra y la seguridad de los españoles al jurado. Gran marejada y rumores con-

tínuos en el mismo salon de sesiones y en ciertas tribunas.)

Entre tanto, el Sr. Lopez Puigcerver sigue hablando bien, pero como una tarabilla acerca de la cuestion de los azúcares, combatiendo lo que ha dicho el Sr. Armas.

Establece la estadística del azúcar lo que cada individuo de cada país consume, y resulta que los españoles tomamos menos azúcar que nadie. (Esto ofrece sus reparos. En España, como en Francia, como en Suiza, hay españoles que se toman el azúcar por arrobas, mientras otros no la prueban jamas.)

Rectifican los Sres. Nieto y Armas.

El Sr. Azcárraga consume el segundo turno en contra del proyecto que se discute. Hace consideraciones curiosas sobre la produccion colonial y la historia del desarrollo de su comercio y de su importancia con las oscilaciones sufridas en épocas diferentes. Combate el proyecto porque le juzga contradictorio por lo que puede referirse á las facilidades del cambio de los productos de la Península en los ultramarinos.

El Sr. Garijo contesta al Sr. Azcárraga y declara que el convenio que el proyecto envuelve no debe temerse, ni temerse tampoco el monopolio de su aprobacion.

Rectifican los Sres. Azcárraga y Garijo.

Habla para alusiones el Sr. Garcia Torres.

Se aprueban varios proyectos de ley.

Se suspende la discusion, señalándose, para la orden del día de mañana la reforma de enjuiciamiento oral y público. Y se levanta la sesion.

Sesion del día 17 de Mayo.

Abierta á las tres menos cuarto, despues de varias preguntas de escaso interes, se pone á discusion el famoso voto particular del Sr. Linares Rivas.

El Sr. Sales, de la comision, defiende el Jurado é impugna al Sr. Linares (queremos decir al voto). Dice que él es el único independiente de la comision.

El Sr. Eguillor le tira de la levita. (El orador tiene una voz tan ronquiza que apenas se le entiende.)

Dice que el país no está preparado para el Jurado, y que para su establecimiento le basta la palabra del Sr. Sagasta. (Se conoce que el Sr. Linares quiere garantia hipotecaria.)

No reconoce en nadie más amor al Jurado que él, y desea que su voz fuese ramo de oliva y de paz, y se sienta.

El Sr. Diz Romero se declara ardiente partidario del Jurado para toda clase de delitos de imprenta y comunes.

Afirma que todos reconocemos al Jurado como necesario. (¡Mucho afirmar es eso!) ¿Por qué no se presenta el proyecto de ley? Porque demasiado sabe el Sr. Sagasta lo que es el Jurado, y lo teme.

Recuerda que en 1874 tenía el Gobierno un proyecto reformando el Jurado. Cuando los conservadores publicaron la ley de imprenta, el partido constitucional pidió el restablecimiento del Jurado.

Recuerda que el centro parlamentario se abstuvo de votar entónces.

Dice que el discurso de apertura de los tribunales fué más conservador que liberal, que nada dijo del Jurado.

Hace notar que en el proyecto de la comision no se habla del tiempo del establecimiento del Jurado que no se considera necesidad apremiante. ¿Creeis oportuno el Jurado? (Silencio.)

¿Estais conformes con el planteamiento inmediato? (No.) ¿En que quedamos? Estais con el ministro ó contra el ministro.

Los firmantes del voto del Sr. Linares tienen confianza en el presidente del Congreso, pero no pueden tenerla en el ministro de Gracia y Justicia (¡Si fuera ministro el Sr. Linares Rivas!) y aunque lo plantease, como no es partidario del Jurado, no lo haría con decision. Niega que los diputados de la mayoría carezcan del derecho de disentir del Gobierno.

Asegura que la palabra del Sr. Sagasta no es

bastante garantía, porque no puede estar seguro de continuar en el ministerio.

Lo primero, dice, son los principios.

Recomienda la lectura del voto particular del señor Linares. (¡Vaya una recomendacion!) Es una negativa de autorizacion y una obligacion que se impone al Gobierno de presentar un proyecto de ley; la necesidad de que el Gobierno lo plantee, esa no es autorizacion. (Continúa el orador en el uso de la palabra al retirarnos de la tribuna.)

El señor marques de Valdeterrazo consume el segundo turno en contra.

Discorre acerca de las modificaciones progresivas que ha sufrido el poder judicial en Europa.

Manifiesta que el voto del Sr. Linares Rivas no se puede discutir más que en el terreno de las consideraciones generales.

Dice que los individuos de un partido político, afiliados sinceramente á él, no tienen derecho á dudar de las declaraciones hechas por los ministros en los Cuerpos Colegisladores, y que hay obligacion de aguardar á que se falte á los compromisos contraídos para demostrar esas energías, que fuera de este caso perjudican.

El orador es felicitado por varios diputados.

El Sr. Gonzalez Serrano consume el segundo turno en pro.

Afirma que usa de la palabra para unir su voto al del Sr. Linares Rivas.

Dice que los antecedentes del Sr. Alonso Martínez no pueden ser una garantía para los que desean que el Gobierno cumpla las reformas ofrecidas.

Para apoyar sus afirmaciones cita palabras del señor Navarro y Rodrigo y (de los krausistas como su señoría) del Sr. Nuñez de Arce, que reclamaban en nombre de su partido.

Afirma que hay otro inconveniente que el mariposeo intelectual del Sr. Martínez. (Risas.)

Defiende el principio de que todas las instituciones jurídicas deben ser una especie de precipitado; pero precipitado donde tengan su representacion todos los elementos sociales, todas las aspiraciones, todos los principios y aún todos los errores.

(¡Buena andaría la nacion con esos precipitados erróneos!) Elogia el Jurado, y añade:

No comprende cómo el señor presidente del Consejo de ministros ántes de firmar el planteamiento del Jurado, está dispuesto á dejarse cortar la mano derecha.

El Sr. SAGASTA: Está S. S. equivocado.

El Sr. GONZALEZ SERRANO: Bueno, rectificare con mucho gusto.

Afirma que el Sr. Alonso Martínez ha negado á los diputados la libertad de traer al Congreso la discusion de un punto de derecho.

El Sr. ALONSO MARTINEZ: No, señor; en mis palabras negaba el derecho de todo el mundo para excitar á la rebelion.

El Sr. GONZALEZ SERRANO: No quiero entrar ahora en verdaderos *tiquis miquis* de derecho. Pero apelo al testimonio de la Cámara. (Risas.)

El señor marques de Valdeterrazo rectifica.

Por si no lo recordabais hablábamos del voto particular del Sr. Linares Rivas; y ya ven Vds. qué triste suerte ha corrido ese voto: ha venido á defenderlo un representante de esas minorías desunidas, el señor Gonzalez Serrano.

(Varias voces en la minoría republicana: Para esto estamos unidos.)

El señor marques de VALDETERRAZO: Ya lo veis, el Sr. Linares Rivas está unido á aquellas minorías en este punto.

El Sr. LINARES RIVAS: A mucha honra.

El señor marques de VALDETERRAZO: De modo que ya sabeis que el Sr. Linares Rivas quiere el Jurado para toda clase de delitos.

El Sr. LINARES RIVAS: No es eso.

El Sr. GONZALEZ SERRANO: Si el señor marques de Valdeterrazo no lo toma á descortesía, rectificaré el final.

El señor PRESIDENTE: Se suspende este debate. Se levanta la sesion. Eran las siete.

## ¡ERAMOS POCOS...!

Gran marejada reina en las altas regiones de la política. Las consecuencias podrían ser gravísimas, y entre ellas una de las más probables es el naufragio de la fusión.

¿Qué ocurre en Madrid? ¿Qué trae en la moderna Babel intranquilos los ánimos? Si se dirige una mirada sobre la política, no se ve á primera vista más que un proyecto del ministro de Gracia y Justicia, digno compañero de los del ministro de Hacienda; un voto particular del Sr. Linares Rivas, acompañado de la dimisión de dicho señor y de las de algunos que con sus ideas simpatizan, y una conducta quizá poco hábil del Sr. Sagasta para con los descontentos, conducta impuesta por la circunstancias, como se impone al que se ahoga la necesidad de agarrarse aunque sea á un clavo ardiente para salvar su vida.

Esto es lo que se vé; esto es lo que se manifiesta clara y explícitamente; pero además, ó mejor dicho, lo que hay y de lo que no es más que una consecuencia lo manifestado son impaciencias, ambiciones, falta de principios, y en una palabra, fiebre de mando y de presupuesto. Esta es la causa, lo demás no son sino manifestaciones que pudieran muy bien conducir á una crisis, tras de la cual ¿quién puede adivinar lo que vendría?

El proyecto del juicio oral y público se designaba desde hace ya tiempo como el campo de batalla donde los impacientes habían de presentar la decisiva al gobierno; y la predicción parece próxima á confirmarse. De esta batalla saldrá sin duda triunfante el gobierno, pues son muchos los recursos con que se cuenta desde las poltronas ministeriales, pero aún saliendo vencedor, sus fuerzas han de quedar muy quebrantadas y sus filas muy disminuidas, no siendo de extrañar que la fusión llegue á padecer una anemia que la lleve en plazo breve á la consunción, y como fatal consecuencia, á la muerte.

De las filas de la mayoría van desertando los que en vano han esperado un día y otro día ver satisfecha su ambición, y Balaguer, Linares Rivas, Lopez Dominguez y bastantes otros, entre los que no hay que esforzarse mucho para colocar á Navarro y Rodrigo con sus tercios navarros, vuelven la espalda á la política del Sr. Sagasta, y se van; pero, ¿á dónde? Hé aquí el problema que nos da resuelto *El Liberal*: á un nuevo partido. ¿Cómo se llamará? El nombre es lo de ménos, pero pudiera muy bien llamarse del arco iris, según los elementos de que ha de componerse esta agrupación, que no podemos llamar, por lo mismo, política, sino de gente que desea mandar.

Dejemos decir al periódico citado los elementos que han de constituirlo:

«Se formará con el nuevo partido democrático dinástico.—Con los constitucionales separados de Sagasta por las ideas.—Con los sagastinos descontentos por las carteras, los distritos, los negocios y los empleos.—De los republicanos, sin médula, mal avenidos con la república, porque se dejó entregar y porque tarda en volver...—De los que, habiendo explotado todos los partidos, quieren explotar otro nuevo.—De los que considerados inútiles, ya que no perjudiciales, por sus partidos, son recibidos con placer en una agrupación naciente, donde lo primero que hay que hacer es hacer bulto.—De algún conservador liberal.—De algún moderado...»

¿Moderadores y conservadores? ¿Por qué no! Moderados se hicieron conservadores liberales.—Conservadores liberales se han hecho sagastinos.

Nada seduce á las españolas como un vestido nuevo; ni á los españoles como un nuevo partido.

Además, la moral pública lo permite... Es cosa corriente... Es loable. Los ascensos siempre se buscan en los partidos inmediatos. Cuando un voto puede tener trascendencia se procura ser trascendente. Entre las satisfacciones inefables de los espíritus pequeños ¿cuál mayor que la del grano de arena que hace volcar el carro triunfador?»

Tal heterogeneidad de elementos necesita una cabeza, un jefe que la dirija; pero ¿sería posible á un hombre hacer oír su voz á esta amalgama de elementos distintos que carecen de un credo común? Hé aquí la dificultad que se trata de vencer dando al nuevo partido, no una cabeza, sino dos; una militar y efectiva y otra civil y honorífica; el duque de la Torre y Castelar: estos son los jefes, estos son los directores de este *poutpourri* político, que más bien parece mascarada carnavalesca.

El duque de la Torre, el general Serrano, el que en 1866 defendió el trono de doña Isabel II, que derrocaba en Alcolea en 1868; el regente del reino, jefe de una agrupación tal de descontentos!

Castelar, el republicano que predicó por doquiera las excelencias de la república alhagando las pasiones del pueblo contra la nobleza, contra todo lo que pudiera representar el orden; el que, colocado en el poder, dando al olvido cuanto había predicado y prometido fusiló y bombardeó á su antojo; el que de republicano se convirtió en autócrato y pos-

teriormente en monárquico platónico, jefe civil del nuevo partido!

Pero ¿serían posibles estas jefaturas? No lo sabemos; más en el mismo periódico, hablando de Castelar, leemos lo siguiente:

«Con él ha contado el nuevo partido también. Él apoyará la situación... Él la apoyará... Ella salvará con su palabra, si preciso fuese...»

Él impedirá también con ella que la nueva situación sea más liberal de lo preciso.

La jefatura militar y pública del duque de la Torre...

La jefatura civil, por repercusión y anónima, de Castelar.

Y, ¿quién sabe!... Acaso el hombre de la inmensa palabra, el gran transformador de la España moderna intenta un nuevo y mayor prodigio.

¡La retirada—por deferencia personal y por alguna figura retórica—de don Alfonso XII!»

¿A dónde se iría á parar si la formación del nuevo partido se realizase? ¿Quién sabe! La últimas palabras trascritas son lo bastante graves para hacer pensar mucho antes de poder dar una contestación; y ¿cómo hemos de darla nosotros si el periódico que de todo esto se hace eco duda, ó aparenta dudar, y plantea la cuestión en una pregunta, y una pregunta y una respuesta, que encierra en sí más gravedad por lo que calla que por lo que explícitamente pudiera decir?

Héla aquí:

«El nuevo partido, ¿consolidaría la monarquía ó traería los principios democráticos la república?

No lo sabemos.»

Si se realizase la creación de este nuevo partido, ¿cuál sería su programa? La Constitución de 1869; aquella constitución dada á nuestra patria en medio de la dominación de las ideas revolucionarias; aquella constitución cuyos desastrosos efectos todos recordamos.

El porvenir se presenta envuelto en negras nubes que han de ser, si llegan á descargar, fecundas en calamidades; y no hay que confiar en que nadie conjure esta tempestad, porque no hay un partido capaz de hacerlo, no hay un partido que inspire suficiente confianza para que se le de la misión de salvar á la patria; pues si Cánovas, al impulsar la constitución del nuevo partido se propone que lleguen para España situaciones críticas en las que pueda presentarse como el salvador, como el único capaz de aherrojar á la revolución que avanza, da un paso imprudente; porque, llegado el caso, se ha de encontrar falta de los elementos necesarios para conjurar el peligro que descargará sobre España todas las calamidades que consigo lleva la más desastrosa de las revoluciones. Entonces habrá de lamentarse el jefe del partido liberal conservador de su conducta de hoy al alentar la constitución del engendro próximo á aparecer; pero sus lamentos serán tardíos, pues ya sufriremos las consecuencias á que nos habrá conducido su ambición. Será una nueva hazaña que apuntar en la cuenta de D. Antonio Cánovas.

Sin embargo; aunque el nuevo partido en embrión, dados los elementos de que ha de constituirse, los jefes que han de dirigirle y las ideas que han de inspirar su gobierno si llega á ocupar el poder, ha de darnos días desastrosos, ¿nos llevará á un resultado que no esté previsto y á que no nos lleven los demás partidos liberales? No: el fin de la jornada será el mismo; podrá ser ésta más ó ménos larga, más ó ménos cómoda, pero en definitiva Cánovas, Sagasta, el nuevo partido y cualquier desmembración de éstos nos llevarán á lo mismo á que hace tiempo nos van llevando á la ruina de la nación, al cataclismo.

Nosotros, que no formamos en las filas de ninguno de los partidos militantes y que sabemos que de todos hemos de obtener lo mismo, no debemos asustarnos con el nacimiento de esta nueva agrupación: el camino ha de hacerse y no hemos de evitarlo, así es que para nosotros tanto es Cánovas como Sagasta, como Serrano y Castelar. Todos son unos.—J.

(De *El Correo Catalan.*)

## CORREO DE AYER.

MADRID 22 DE MAYO.

Parece que al fin se decide el Banco de España á atender á las reclamaciones que se le dirigen en lo que se refiere á la libre circulación de los billetes en aquellas poblaciones donde aquel establecimiento tiene sucursal ó comisionado.

Ofreció esto dificultades en la Junta que celebró ayer el Consejo de Administración, y al fin se convino en conceder la circulación, pero sólo para los billetes de 50 y 100 pesetas. Más adelante se ampliará la concesión, si conviene... al Banco.

No se sabe si al fin se hará la operación de crédito de que se ha hablado en estos días, y á la que se atribuye la baja del viérnes; pero parece bastante

segura, pues se acordó dar mucho impulso á la acuñación de la moneda de plata divisionaria, para lo cual ya han salido de Londres grandes cantidades de plata.

— Ayer tarde se verificó el meeting libre-cambista en el teatro de la Comedia, bajo la presidencia del Sr. Figuerola.

Se discutía el siguiente tema: «Necesidad de decretar la libre importación de trigo.—Urgencia del restablecimiento de la base 5.<sup>a</sup>»

El teatro casi lleno, bastantes señoras.

Hablaron ó charlaron los Sres. Figuerola, Pedregal, Moret, Rodríguez, Carreras y Gonzalez y otros. A Figuerola y Rodríguez los aplaudieron, especialmente los hombres.

A Moret y Pedregal las mujeres, queremos decir, las señoras.

Un catalán, llamado Carbó, se expresó así, según *El Correo*:

«Dice que las exageraciones de sus paisanos los catalanes han llegado hasta el punto de obligar al Obispo de aquella diócesis á venir á Madrid á defender una cosa que, según confesión del ilustre Prelado, no entendía; y cuando leí, continúa, el entusiasta recibimiento que mis queridos paisanos hicieron al Sr. Obispo, creí que pensaría el respetable Prelado: «Estos que ahora me aclaman son los mismos que en 1872 asaltaron las iglesias y llevaron el horror y la desolación á millares de familias. Voy á echarles mi bendición, que bastante falta les hace. (Aplausos.)»

— Con la mayor indignación damos cuenta á nuestros lectores del telegrama que se nos puso en Sevilla ayer á las siete y media de la tarde. Con ansia esperamos noticias por el correo.

«Sevilla 21 (7-35).—Hemos sido sacrilegamente »atropellados á los gritos de ¡Muera el Papa y la »Inmaculada! El presidente de la comisión de Jerez, herido. Detalles, correo.—Burgos.»

— *El Liberal* dice hoy lo siguiente:

«Anoche circularon rumores de que en Sevilla había ocurrido un motín á consecuencia de las fiestas del centenario de Murillo, á las cuales quisieron darle sus organizadores exclusivo carácter religioso. El motín no llegó á estallar, pero hubo una gran agitación en la ciudad, según los telegramas oficiales, habiéndose formado una manifestación de carácter puramente civil.

«Las autoridades no asistieron á las fiestas, y gracias á su intervención, pudo evitarse un conflicto.»

Sin embargo, *La Correspondencia* de la mañana sólo dice:

«En Sevilla, según los telegramas recibidos, se han celebrado con gran solemnidad las fiestas del centenario de Murillo.»

BARCELONA 21 DE MAYO.

Por noticias comunicadas ayer por el alcalde de San Quirico de Tarrasa se supo que á las diez de la mañana unos doce hombres armados, que se cree pertenecían á la partida mandada por Serra dels Arxavis, estuvieron en una masía denominada «Casa Ferrán», situada en el término municipal del referido pueblo. Parece que tomaron el camino en dirección á Sabadell. Según se cree, los veinticinco hombres que como dijimos salieron anteanoche de Villanueva se reunieron en el pueblo de Begas á la citada partida. En los centros oficiales no se sabía que hubiese aparecido ninguna nueva partida.

— En el gobierno civil de Gerona, dice un colega, se recibió el siguiente telegrama de nuestro cónsul en Perpiñan:

«Esta prefectura, en vista de la completa tranquilidad en la frontera, ordena hoy se suspenda formalidad de pasaportes pudiendo viajeros entrar libremente en Francia.—Carcia.»

— Nos escriben de Gerona con fecha 13 del actual:

El sábado por la noche fueron obsequiados con una brillante serenata los Sres. Carbó y Puig, hermanos, dueños de los establecimientos que habían sufrido el embargo por la tarde del mismo día. Tanto la orquesta del teatro principal dirigida por el Sr. Dalmau como los coros de la ciudad estuvieron muy acertados en las varias piezas que ejecutaron. A la luz de las hachas de cera podía admirarse una gran multitud que escuchaba la serenata, reinando el orden más admirable. Poco rato hacía que la orquesta tocaba delante de la tienda de los señores Puig, cuando por el orden del Alcalde mandó suspender la serenata.

Hoy lunes se han continuado los embargos, habiéndose principiado por la tienda del Sr. Collell. Una gran multitud se ha reunido ante la misma, que al poco rato ha prorumpido un grito de ¡fuera los embargos! En vista de la actitud imponente del pueblo se ha dispuesto que rodearan la casa algunos individuos del cuerpo de orden público y de la guardia civil, para proteger á los delegados del gobierno. De entre la muchedumbre se han arrojado varias piedras, uno de las cuales ha herido en la cara

al sargento de policía. Era impotente la guardia civil para contener las iras de la mucha gente situada en la bajada de Esparters.

Dícese que algunos de los delegados del gobierno han presentado la dimision de sus cargos por temor.

Más tarde un numeroso grupo se ha dirigido á la Delegacion del Banco de España, y ha roto todos los cristales de los balcones. Cierre general de puertas en las casas del contorno.

En este momento, las dos de la tarde, el puente de piedra y sus avenidas están llenos de gente que prorrumpen en gritos de ¡Visca Catalunya!

A las tres quedaba restablecida la tranquilidad.

El Sr. Salas, marmolista, de la calle del Progreso, que de público se decía debía ser embargado en la tarde de hoy, tiene en el centro de la tienda una lápida mortuoria con adornos negros en el fondo, y en ella se lee esta inscripcion:

«Aquí han de veni á embargar  
«A un que les novas tarifas no pot pagá.  
Aquí descansar podrán  
«'Ls que á embargar vindrán.»

Gran número de curiosos visita la tienda del Sr. Salas, quien parece ofrecerá para ser embargada una magnífica pila bautismal que vale infinitamente más de lo que debe el propio Sr. Salas al gobierno.

PARTES TELEGRAFICAS.

Paris 20.—El discurso pronunciado por el Cardenal Lavignerie al recibir el birrete cardenalicio de manos del presidente de la república, Sr. Grevy, insiste sobre los sentimientos patrióticos de los misioneros franceses, que extraños á las divisiones políticas, procuran hacerse amar en todas partes honrando á la Francia, y guardando la invencible esperanza que continuará siendo, á pesar de todo, la nacion escogida por Dios para hacer triunfar en el mundo las grandes causas de la humanidad, de la verdad y de la justicia.

La Cámara de los diputados ha aprobado sin discusion las cuentas del presupuesto de 1870, sobre las cuales, por referirse á los gastos de la guerra, se esperaba una viva discusion.

Constantinopla 20.—Se ha declarado un voraz incendio en Bajabad, cerca de Sipope, quedando destruidas 400 casas, varios almacenes y mezquitas.

El Cairo 20.—Se asegura que el khedive ha convocado la Cámara de los notables.

El Gabinete está elaborando un proyecto de Constitucion, que será presentado como contraposicion á las condiciones de las potencias para el arreglo de la cuestion egipcia.

Roma 21.—Hoy se ha verificado en esta capital la apertura del quinto Congreso literario internacional.

El Sr. Ferrari ha pronunciado en frances el discurso inaugural.

El Sr. Perez Diaz ha hablado en representacion de España, siendo calurosamente aplaudido.

Túnez 22.—Una columna francesa mandada por el coronel Duchesne alcanzó cerca del chott de Mehaia á una partida de 800 rebeldes de la tribu de Beniguil.

El enemigo fué deshecho por completo, dejando en el campo setenta muertos.

Las pérdidas francesas fueron de tres muertos y cinco heridos.

Lóndres 22.—El *Daily-Telegraph* publica hoy un despacho de San Petersburgo anunciando la próxima publicacion del manifiesto imperial protegiendo á los judios y amenazando á sus perseguidores con severas penas.

La prensa inglesa manifiesta unánime la creencia de que los asuntos egipcios tendrán una solucion pacífica.

Paris 22.—Un despacho del Cairo dice que el canal de Suez está cuidadosamente guardado por varias cañoneras francesas.

No se ha turbado la tranquilidad ni en el Cairo ni en Alejandria, á pesar del descontento producido por la presencia de las escuadras extranjeras, entre los parciales del actual Gabinete.

GACETILLA LOCAL.

El eminente escritor católico D. Manuel Polo y Peyrolon ha publicado el discurso leído en la sesion solemne que la Juventud Católica de Valencia dedicó á la Virgen de los Dolores el día 31 de Marzo último. Titúlase *Apostolado de la mujer*.

En éste concienzudo trabajo se deja ver tratada con maestría la influencia que la mujer ha ejercido en todas épocas y el gran bien que puede obrar en las sociedades modernas. Su estilo ameno y castizo hace muy agradable su lectura; incitándonos á

recomendarla eficazmente á las señoras la claridad y sencillez con que expone la mision de la mujer católica, considerada bajo los caracteres diversos de *hija, hermana, novia, esposa, madre y virgen*.

Hállase de venta en esta Tipografía al precio de dos reales.

Los que han intentado hacer creer que el Reverendo Obispo de Barcelona estaba solo y aislado en medio del episcopado español, lean la siguiente noticia que nos comunica la *Comision del Monumento á Güell y Ferrer*. Dice así:

—Su Eminencia el Excmo. Cardenal Arzobispo de Sevilla, Fr. Joaquin Lluch, dice en carta del 17 corriente, á la Comision ejecutiva del monumento dedicado al Sr. Güell y Ferrer:

«Hijo de Cataluña me asocio á mis paisanos para honrar la memoria de D. Juan Güell y Ferrer y tengo el gusto de remitir á ustedes adjunto un *billete de cien pesetas*, para el monumento que la patria dedica al insigne defensor de la produccion española.»

La próxima lista de suscripcion que publicará la prensa, irá presidida por el ilustre Cardenal seguida de centenares de firmas de distintas provincias y de personas que se dedican á diversas profesiones, siendo cerca de 14.500 las suscritas.—

Hoy termina el plazo concedido á los contribuyentes de esta ciudad para que puedan satisfacer sin recargos el cuarto trimestre de la contribucion territorial é industrial, y el tercero y cuarto del impuesto sobre la sal.

*El Balear* dice que se han pasado al Sr. Alcalde de esta ciudad algunos expedientes de apremio para conseguir la oportuna autorizacion al objeto de practicar los embargos.

Veremos lo que resultará.

En Badajoz circula gran número de monedas falsas de oro de 25 pesetas, de plata de dos pesetas y de cobre de diez céntimos.

En Palma tambien circulan monedas falsas de las mencionadas clases, y, por lo tanto, damos la voz de alerta, especialmente sobre las de cobre, pues ahora que sólo circulan en corta cantidad, podrían dictarse oportunas medidas, ántes que surjan peores consecuencias.

No era aún medio día, y ya el Foro estaba lleno de una multitud de ociosos y de gente ocupada, formando diversos grupos, semejantes á los que se ven en el día en las plazas públicas de nuestras grandes ciudades, y conversando del terremoto que tanto les aterrizará la noche anterior.

A un lado se veían los cambistas de monedas con sus brillantes montones de piezas de oro y plata, y en torno de ellos mercaderes y marinos con sus trajes tan variados como los climas de donde procedían. Por otro lado abogados vestidos de largas togas (1) subían á un soberbio edificio donde los magistrados administraban justicia.

El Foro de Pompeya.—Apeceides y Olinto.

—¡Por el infierno!, exclamó Arbáces rugiendo de cólera, que bajarás á la tumba, joven insensata, ántes que vuelvas á ver á tu Glauco.

Al decir estas palabras, iba como una flecha irritada por la sed de sangre á lanzarse sobre su víctima, cuando se abrió de repente la puerta, y el Egipcio sintió que una mano vigorosa le cogía por el hombro. Volvió la cabeza, y vió los ojos brillantes de Glauco y el rostro pálido y amenazador de Apeceides.

—¿Qué furia os ha enviado aquí, murmuró Arbáces apretando los dientes con rabia.

—¡La venganza!, respondió Glauco esforzándose en agarrar al Egipcio; y empuñose entre los dos rivales una lucha terrible.

80 LOS ÚLTIMOS DÍAS

VIII.

El Foro de Pompeya.—Apeceides y Olinto.

—¡Oigo, sin embargo, un suspiro. Mira otra vez.

El esclavo obedeció, y entonces vió en la sombra á un hombre cuyos vestidos blancos anunciaban ser un sacerdote, y que parecía sumergido en una meditacion profunda.

—Sacerdote de Isis, gritó la ciega, escuchadme.

—¿Quién me llama?, dijo una voz apagada y melancólica.

—Una persona que tiene importantes nuevas que comunicar á un individuo de vuestra corporacion. Vengo á pronunciar y no á pedir oráculos.

—¿Eres tú, Nydia?, dijo Apeceides acercándose, porque era él con quien la ciega acababa de encontrarse.

—¡Loado sea Dios! A vos era á quien buscaba, repuso Nydia, que sólo entonces reconoció la voz del joven sacerdote. Sin duda habéis oído hablar de las supercherias de Arbáces.

Escapóse al hermano de Iona un suspiro doloroso.

—Temo que á estas horas vuestra hermana sea su víctima.

—¡O dioses! ¡Y había de atreverse!

77 DE POMPEYA.

—¡En casa de Arbáces!, exclamó la esclava con marcada expresion de terror.

Sin añadir ni una sola palabra, hizo volar á su esclavo para que la siguiese, y volvió á casa de su amo. No habiéndole encontrado, se apresuró á correr con su compadre al templo de Isis.

Habiéndose acercado á la balaustrada sagrada, no encontraron á nadie.

—¡Llama, dijo Nydia, con impacion al esclavo. Día y noche hay un sacerdote al ménos que vela en el templo.

El esclavo llamó, mas sin que nadie le contestase.

—¿No ves á nadie?

—¡A nadie.

(1) Los abogados y los clientes cuando seguan á sus patronos, llevaban todavia la toga, que habian dejado ya de usar los demás ciudadanos.

La recaudacion de las aduanas de la Península é Islas Baleares, obtenida en el mes de Abril último, ha ascendido á 10.738.500 pesetas ó sean 204.808 más que en igual mes del año anterior. La cantidad consignada se ha excedido en pesetas 193.300.

Las Universidades que existen en España fueron fundadas: la de Barcelona, por Alfonso V; la de Granada, por Carlos I; la de la Habana, por el Príncipe de Angulema; la de Manila, por Felipe IV; la de Oviedo, por D. Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla; la de Salamanca, por Alfonso XI; la de Santiago, por el Arzobispo don Alfonso de Fonseca; la de Sevilla, por marqués Rodrigo Fernandez de Santaella; la de Valencia, por San Vicente Ferrer; la de Valladolid, por Alfonso IV; la de Zaragoza, por Juan II de Aragon, y la de Madrid, por D.ª Isabel II.

Todos los soldados de la guarnicion de Ciudad-Real han ido á Valdepeñas, Chillon, Viso del Marqués, Villanueva de San Carlos y demás términos infestados de langosta, á fin de dedicarse á su extincion, en cuyo trabajo parece que se emplearán tambien algunos batallones que se esperan.

Los dos anuncios que hemos recibido de la Alcaldía contienen un interes especial para los habitantes de esta ciudad, y por lo mismo los insertamos á continuacion recomendando su lectura á los interesados, con el objeto de que se observe y cumpla lo que se previene respecto á la limpieza de las chimeneas.

ALCALDÍA DE LA CIUDAD DE PALMA.  
Esta Alcaldía ha dispuesto que desde el día 1.º de Junio próximo, se gire una visita de inspeccion para cerciorarse de sí, por parte de los interesados á quienes compete, se ha procedido á la limpieza de las chimeneas de su respectiva propiedad, conforme prescribe el artículo 752 de las ordenanzas municipales; estando dispuesta á castigar severamente á los infractores.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.—Palma 24 Mayo 1882.—Mariano Canals.

Secretaria.—No habiendo tenido efecto por falta de asistencia de señores vocales, la sesion de la Junta municipal convocada para el día 19 del corriente al objeto de aprobar el presupuesto adicional al ordinario del presente ejercicio económico y ordinario del presente año 1882-83, revisar y censurar las cuentas municipales correspondientes á los años de 1874-75 á 1878-79; se convoca de nuevo para celebrarla el sábado próximo 27 del actual á las siete y media de la tarde al objeto expresado. Lo que de orden Sr. Alcalde, y en cumplimiento de lo

prescrito en la vigente ley municipal, se anuncia al público para su conocimiento. Palma 25 de Mayo de 1882.—El secretario, Francisco Gomila.

Si Guiteau, el asesino del presidente de los Estados-Unidos, vive todavía algunos meses, morirá rico.

En efecto, vende sus autógrafos, y, como son muy solicitados sobre el terreno, ha convertido las dos habitaciones de su prision en un verdadero almacén de venta. Para que nada falte, ha colocado en la puerta el anuncio siguiente:

Desde hoy se venden á dos dollars 50 centavos la docena, ó 25 centavos la pieza, autógrafos míos con firma. Sin aumento de precio, añadiré un versículo de la Biblia ú otro pasaje religioso al que lo desee. Mi fotografia de gran tamaño se vende á un dollar. Llevándolas por docenas á 9 dollars. Firmado: Guiteau.

Ayer fondeó en nuestro puerto el vapor-correo *Jaime I*, procedente de Alicante é Ibiza con la correspondencia de ambos puntos, 13 pasajeros y mercancías.

Por la tarde zarpó para Argel el vapor *Mallorca* con 31 pasajeros que van á visitar aquella colonia, carga y efectos del país.

En la fábrica de aserrar, calle de Capuchinos, ha habido esta pasada noche un principio de incendio. El sereno del barrio se ha apercibido oportunamente, y, avisado el dueño, se ha podido dominar el fuego sin alarmar á la poblacion.

El fuego, segun oímos, había prendido cerca de la maquinaria. Las pérdidas se calculan en algunos centenares de duros.

Hoy, á las siete de la mañana, ha hechado áncoras en aguas de este puerto el vapor-correo *Nuevo-Mahones*, procedente de Mahon. Ha sido portador de la balija, 35 pasajeros y además ganado vacuno, lanar, y de cerda.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 24 á las 4,50 t.

(Recibido el 24 á las 10,35 n.)

Desmíentese la dimision del señor Camacho.

Se cree que se aplazará hasta la próxima legislatura la reforma arancelaria.

Las partidas de Cataluña carecen de importancia.

Complicase la situacion del Egipto.

Leon Say ha retirado la dimision.

3 por 100: Interior 29'30—Exterior 30'50.—Bonos, falta.

Madrid 24 á las 5,45 t.

(Recibido el 24 á las 10,45 n.)

Congreso.—El conde de Sallent ruega al Sr. Albareda que estudie el expediente relativo al proyecto de obras y limpieza del puerto de Palma (Baleares) y procure que se realice cuanto ántes. El Sr. Albareda le ofrece atender la peticion.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

|  |        |
|--|--------|
| Madrid 3 por 100 interior contado. . .         | 29'325 |
| Id. id. fin corriente. . .                     | 29'35  |
| Id. id. fin próximo. . .                       | 29'475 |
| Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6% . . . | 58'20  |
| Banco de España. . . . .                       | 389'00 |
| Palma 3p% interior contado. . . . .            | 28'90  |
| Barcelona 3 p% interior contado. . . . .       | 28'85  |
| Colonias. . . . .                              | 80'25  |
| Nortes. . . . .                                | 126'25 |
| Empréstito de Cuba. . . . .                    | 99'20  |
| Alicantes. . . . .                             | 110'25 |

Palma 25 de Mayo de 1882.

ALQUILER.—Hay para alquilar una casa de recreo en el establecimiento de *Son Llull*, que reúne todas las comodidades para una familia. Darán razon en la carpintería de la Rambla, bajos de la casa de Pinos.

Una nodriza, viuda, de 26 años de edad y leche de catorce meses, desea encontrar criatura para lactar. En la calle de Sta. Clara, núm. 2, piso 2.º, informarán.

TIP. CATÓLICA BALEAR—FORTUÑY, 6.

—Digo la verdad. Iona está en casa del gran sacerdote. Pero no perdamos tiempo, si queremos salvarla. Tomad una arma, que os será tal vez necesaria, y partamos.

Apeceides entró en una de las celditas que rodeaban el templo, y volvió á aparecer un momento despues envuelto en un largo manto, bajo el cual traía una espada.

—Ya estoy dispuesto. ¡O dioses!, proteged... Pero ¿existen dioses? ¡Ah!, por lo menos hay una diosa: la venganza.

Nydia despidió al esclavo que la acompañaba, y siguió á Apeceides por las calles más solitarias. Por el camino encontraron á Glauco, quien se renegó á ellos, y llegaron juntos al jardín que rodeaba la casa de Arbáces.

Apeceides llamó á la misma puerta secreta que le había sido abierta la víspera, y, como dió la contraseña al esclavo encargado de su custodia, éste no tuvo reparo en introducir á él y á sus compañeros.

Cuando, despues de haber salvado á Iona, Glauco y Apeceides volvieron á la puerta, encontráronla abierta. El portero, asustado al sentir temblar la tierra bajo sus pies, huyó sin detenerse para cerrarla.

LOS ÚLTIMOS DÍAS

DE POMPEYA.

DE POMPEYA.

LOS ÚLTIMOS DÍAS

Turbado Glauco por sus temores, vaciló, y cayó. El Egipto puso su pie sobre el pecho de su rival. Apeceides, que no participaba del terror pánico de su amigo, se lanzó contra Arbáces blandiendo la espada; pero éste, más diestro que él, le derribó, y arrancóle su arma.

De repente la tierra tembló, agitáronse las cortinas de la sala, como por el soplo de un huracán, tembló el altar, bamboleó la columna, y en el instante en que el Egipto levantaba la espada para hundirla en el seno de Glauco, la cabeza maciza de la diosa, cediendo á la violencia del sacudimiento, fué á herirle entre la cabeza y la espalda.

Mientras estaba tendido como muerto, y casi aplastado por aquella misma divinidad á quien acababa de invocar, Glauco ayudó á levantar á Apeceides. Tembló de nuevo la tierra, y los dos amigos se apresuraron á sacar á Iona de aquel funesto recinto.

Allugar al jardín, encontraron una multitud de mujeres y esclavos que huían en desorden, y sin fijar, al parecer, la atencion en ellos. Prosiguieron por lo tanto su camino sin obstáculo, y salieron del jardín por la misma puerta por donde habían estrado.

Entre tanto, Apeceides fué á levantar á su hermana que estaba tendida sin conocimiento sobre el frío mármol. Demasiado débil para llevarla fuera, la puso en un asiento, y se colocó delante de ella, empuñando una espada desnuda, y dispuesto á hundirla en el seno de Arbáces, en el caso de que se atreviese á acercarse.

Los dos adversarios continuaban luchando con furor sin más armas que las que habían recibido de la naturaleza. Apretábanse mutuamente, lanzando gritos de rabia y de venganza, y se separaban de vez en cuando para tomar aliento.

En uno de esos momentos de tregua, Arbáces imploró el auxilio de la diosa, cuya columna abrazaba. Glauco creyó ver las facciones de la diosa animadas por la cólera; palideció, sus rodillas temblaron, y, sobrecogido de un pánico supersticioso, permaneció sin valor y sin fuerza delante de su enemigo.

Arbáces no le dió tiempo de que viese en sí de su terror, y lanzóse sobre él, gritando: «Muere, miserable; la poderosa deidad quiere que te inmole al pie de su altar.»